

## EPÍLOGO

Estimado lector o lectora

Si has llegado hasta aquí puede ser por tres razones:

Tienes la costumbre de empezar los libros por el final.

Tienes la costumbre de terminar los libros, tanto si te gustan como si no.

Porque te ha gustado el libro y quieres saber qué más tienen que decir los autores.

En cualquiera de los casos, te agradecemos que lo hayas hecho. El tercer supuesto es el que más nos satisfaría porque nos ayudaría a pensar que nuestro trabajo no ha sido en vano.

Tampoco nos sabría mal que eligieras otra razón, porque lo que nos empujó a escribir el libro no fue la voluntad de trascender, ni de querer ser un manual de autoayuda, ni siquiera un «alguien debía decirlo», sino el poder compartir situaciones clave en el transcurso de la vida de las personas y empresas que nos llevan a preguntas personales e intransferibles que nos obligan, o no, a ser auténticos.

La pregunta más terrible, más incómoda y que da más pereza contestar es «¿por qué?». **Cuando nos preguntamos «¿por qué?», debemos remontar**nos necesariamente a nuestros valores y creencias. Al hacerlo, puede que se pongan de manifiesto nuestras contradicciones e inconsistencias.

Tampoco debe importarte, porque los **únicos que nos podemos dar permiso** para ser contradictorios e inconsistentes somos nosotros mismos. Y si lo somos, no es necesario pedir perdón ni poner excusas, porque entonces nos estamos haciendo trampas.

Si este libro con sus preguntas y paradojas, aunque sólo haya sido por una sola vez, te ha puesto en cuestión el sentido de tus decisiones, enton-

ces los autores nos podemos ir tranquilamente al limbo de los autores desconocidos pero satisfechos.

Gracias por leernos, y... ¡¡¡hasta la vista!!!